

La colección

Los fondos que constituyen el Museo del Ejército, son absolutamente singulares. Son objetos que, a buen decir, poseen alma: al valor intrínseco del objeto como tal hay que unir su carácter de testigo de acontecimientos históricos, y de transmisor de los valores que a través de él se representan.

El contenido de la colección fundacional del Museo del Ejército, muy en el ámbito de la época, obedece a su innovador ideario pedagógico, orientado a la formación del estamento militar, acorde con los principios de la Ilustración. Está constituido por tres conjuntos básicos de piezas: el Gabinete perteneciente al General francés Marqués de Montalembert (maquetas y modelos de fortificación), los modelos reunidos desde mediados del siglo XVIII en el Arsenal de Artillería de Madrid, y diversos objetos históricos donados por militares y miembros de la nobleza, entre ellos el propio Godoy.

En sus primeros años de vida, el Real Museo Militar, siguiendo la estela de otros Museos Militares europeos, centró buena parte de sus actividades en reunir una amplia colección, fundamentalmente de modelos y maquetas. Hasta la primera mitad del siglo XIX, esta actividad quedó ralentizada por los avatares políticos propios de la época. Es a partir de 1830, cuando el Museo de Artillería inicia un período de rápido enriquecimiento mediante el ingreso continuado de fondos, no ocurriendo igual con el de Ingenieros, que dada la precariedad de sus instalaciones, vería retrasada su expansión hasta la década de 1840.

Si algo caracteriza a la colección del Museo del Ejército es la heterogeneidad de sus fondos. Las colecciones que actualmente alberga el museo se han ido conformado a lo largo de los años con objetos de procedencia muy diversa, debiéndose destacar el gran interés de los sucesivos directores de los diferentes Museos Militares por atesorar todo tipo de objetos, documentos y recuerdos históricos que pudieran ser valiosos para la institución.

Una de las formas de ingreso más habituales, es el envío al Museo de numerosos objetos por parte de organismos civiles y dependencias militares: como ejemplos, podemos citar la creación en el Museo de Ingenieros de la colección de materiales de construcción, minerales y maderas remitidos por las respectivas Comandancias; o la formación por el Museo de Artillería de una de las mejores colecciones de artillería gracias a la labor de rescate realizada por las Fundiciones, los Parques de Artillería y los propios artilleros; o también la actuación de los militares destinados en los territorios de ultramar (América y Filipinas) o en el norte de África, que se preocuparon de enviar a la Península numerosos objetos no sólo de carácter militar (artillería, maquetas, modelos, ...) sino también curiosidades de tipo etnográfico.

Las donaciones y legados testamentarios, también han permitido el ingreso de objetos significativos, de recuerdos históricos o de colecciones completas, como el Museo Romero Ortiz, la colección de la Casa Ducal de Medinaceli, del Duque del Infantado, o la colección Sobejano, entre otras. También hay que destacar la llegada de varias colecciones de carácter militar, como las procedentes de los Cuerpos de Sanidad Militar y de la Guardia Civil.

El Museo del Ejército conserva en la actualidad más de 34.000 objetos, de carácter muy diverso, que se reparten entre su sede toledana y los depósitos realizados en otros museos militares, en unidades del Ejército de Tierra y en instituciones civiles. La calidad y cantidad de estos objetos constituyen un patrimonio de gran riqueza, variedad y complejidad: conjuntos como los formados por la artillería medieval, renacentista y contemporánea, la armería de la Casa Ducal de Medinaceli, la colección de armas que recoge el proceso evolutivo de las armas blancas y de fuego portátiles, las banderas históricas, los uniformes, emblemas y condecoraciones o los soldados-miniatura, constituyen las joyas del Museo del Ejército, a las que se suman piezas singulares y emblemáticas con una importancia histórica de primer orden, como la espada jineta de Ali-Atar, diversos objetos pertenecientes a Boabdil, último rey de Granada, o una tienda indo portuguesa, la llamada tienda de Carlos V.

Los fondos del Museo del Ejército se agrupan en diferentes colecciones. En ellas destacan, por su importancia los conjuntos de:

Armas, que agrupa un total de 12.500 objetos, en los que distinguimos las colecciones de arma blanca, arma de fuego portátil, arma defensiva (armaduras y elementos asociados, municiones, o la de artillería, que con un total de 900 fondos abarca una de las mejores representaciones de piezas de artillería medieval y renacentista existentes en el mundo.

Textiles, que agrupa sobre 7.500 objetos en las colecciones de enseñas, indumentaria y uniformes, e insignias y condecoraciones.

Bellas Artes, conjunto que agrupa unos 6.500 fondos, entre los que destacan las colecciones de fotografía, dibujo y documento gráfico, pintura y escultura.

Un conjunto de composición heterogénea, pero no por ello menos importante, en el que podemos resaltar las colecciones de numismática y filatelia, con cerca de 4.000 piezas, maquetas, modelos y miniaturas, con más de 2.500 piezas, o patrimonio etnográfico y arqueológico, con una representación cercana a 1.000 piezas